

altar, se echaban tres nudos á una cinta, se cortaban tres pelos de la frente de las víctimas...—El número 3 estaba consagrado á Hecate.

El 4, *tetrade*, como primer cuadrado desempeña un carácter de importancia: unido al 3 forma el 7 cuyo número encierra infinidad de virtudes:—el número 4 estaba dedicado á Mercurio, porque este dios nació en el día 4 del mes ⁽¹⁾.

El 5...

El 6...

El 7, figura los siete Planetas: la semana con los siete días: las Hiadas que eran siete: el organillo de los siete tubos de Pan...

El 8...

El 9, como primer término de la progresion numérica y haberse reputado emblema de la muerte ó sucesion de la vida, estaba dedicado á los dioses Manes.

El 10 *década*, como reunion de los cuatro primeros números, cada uno con su valor nominal ó sea 4,—3,—2,—1, éste con la adición 0, ocupaba un lugar eminente, porque todas las ciencias y nomenclaturas fundamentales, de él emanaban y á él volvian de continuo.

(1) Plin. Bang.

LIBRO SEGUNDO.

CAPITULO PRIMERO.

SUMARIO.

DIVINIDADES consideradas como el origen de todas.—Dios desconocido.—Eois ó Eviternea (la Eternidad).—Fénix.—Kaos ó Koos (el Caos).—Erebos (Erebo).—Nyx (la Noche).—Demogorgon (la Naturaleza).—El Aire.—El Fuego.—El Agua.—Fuentes y rios.—La Tierra.—Las Horas.—Las Estaciones.—El Globo.—Ouranos (el Cielo).—Los Astros ó Estrellas.—El Zodiaco.—Los Meses del año: sus alegorías.—Titaia (la Tierra).—Nemos.—Eros (el Amor).—Eimarmena (el Destino).—Ananke (la Necesidad).—Tyche (la Fortuna).—Genio.

Mas de treinta mil divinidades en juicio de Varron cuenta el paganismo: las Mitologias griega y romana reconocen varias como primeras: algunos autores suponen el Caos primero y despues Eimarmena (el Destino) árbitro de la suerte de los hombres confiada á Cronos (el Tiempo), y en opinion de otros, Ouranos (el Cielo) padre de Saturno es la primera divinidad: nosotros sin dar la preferencia á ninguno de los sistemas referidos, los espresaremos por este orden:

DIOS DESCONOCIDO.

El augusto nombre DIOS se deriva del latino *Deus-Diús-Dies*, y estas palabras en las célticas *di, dis, de, deiz*, que significan el *dia*, la *lux*, ó tambien de las sílabas *us, eu*, por *ens* que denota el *Ser*, lo cual equivale á si dijéramos el *Ser-luz*, el *Ser que es todo luz*: en el dialecto eólico *Sios* es *dios*. Algunos autores encuentran su etimología en el verbo *do*, porque de Dios proviene y se recibe todo; y otros la hallan en la voz griega *temor*, por el deber que tenemos de acercarnos á la divinidad con temor respetuoso: finalmente otros opinan encontrar su etimología en las espresiones asimismo griegas *ver, contemplar*, porque Dios lo ve todo sin ocultarse nada á su infinita sabiduría. Al Dios Desconocido, *Deo Ignoto*, ⁽¹⁾ de quien Platon nos ha dado una eminente idea, erigieron los Atenieses un templo y altar con esta inscripcion: *Al Dios de Europa, Asia y Libia, y al Dios Desconocido y Estranjero*. Pero este dios no fue representado en simulacros ó imágenes, no obstante la supersticiosa práctica que observaban con otras divinidades, especialmente las de la tierra á las que dedicaban muchos altares é ídolos hasta en los campos. Los Romanos de tiempo de Numa Pompilio, dice Plutarco, á pesar de que tenian multitud de templos y adoraciones, consideraban como sacrilegio cualquiera símbolo en figura humana que representase la divinidad, aunque esta costumbre duró apenas unos doscientos años, porque desde entonces, á imitacion de los Griegos, empezaron á poblar de estatuas los templos, las ciudades y los campos.

(1) Act. Apost. San Luc. cap. XVII.

El Dios incierto (1), el Dios no conocido (2) y el Dios á quien no le es lícito nombrar (3), es el Dios sin nombre que adoraron los Españoles celtibéricos segun Estrabon, pues dice (4): *que estos y los que habitan los países comarcianos hácia el Norte, adoran un Dios sin nombre; lo cual repite hablando de las festividades lunares en estos términos (5): Los Celtiberos y los que habitan las provincias comarcanas á esta region por la parte del Norte, pasan en todas sus casas en vela y continuos bailes que arman en las puertas de la calle las noches de plenilunio en obsequio de un Dios sin nombre.*

Hé aquí un monumento (6) que se debe al erudito Pedro Valera, cuando de resultas de su viaje por Andalucía y haber pasado en el año 1389 por Cástulo, hoy *Caxlona la vieja*, recogió varias inscripciones que se conservan originales en el colegio de San Pelayo de Córdoba y cogió la que con caracteres euscaranos ó vascongados vió abierta en una gran losa:

GO ARI
JaVN KAITSVGARI LaRIRO
OLA AZ IZ OK
KAOCILLOGO ILIAC
ALIC ILZ
ANAG

El vecindario de la ciudad de Caocillo, que murió valerosamente, erigió á toda prisa estas grandes inscripciones al Excelso, al Dios inmaterial.

Caocillo ó Caozulo, fue una de las ciudades de la poblacion primitiva: deriva su nombre de la lengua Euscara (la vascongada) á cuya nacion debe su fundacion: *Ca-o-cillo ó Ca-o-zulo* que significa *pueblo situado sobre una colina ó alto de un barranco sin estension*, y corresponde puntualmente con el sitio en que estuvo fundada la ciudad: es la famosa *Cástulo* de los Romanos, perteneciente á los pueblos Oretanos, situada en la provincia Cartaginense en la raya de la Bética, tres leguas al Oeste Norte de *Baeza* y una legua de *Linares*.

EOIS—EVITERNEA—(LA ETERNIDAD.)

La Eternidad con preexistencia muy anterior á la del mismo *Iou*, Júpiter, parece que estuvo asociada con el *Caos* y *Demogorgon*. Hé aquí el cuadro sublime y filosófico como *C. Claudio* (7) describe el antro de la Eternidad. «Es un lugar dice, desconocido, donde no puede penetrar el espíritu humano y en donde los mismos dióses apenas tienen acceso: esta caverna madre de los años, horrible por su vejez é infinita en su duracion, concibe por sí misma en su vasto seno, da vida á los tiempos, los reproduce y los vuelve á llamar para sí. La Naturaleza, cuya senectud no disminuye ni puede desfigurarse sus gracias, hace de portera ó guarda en la entrada del átrio, y en su circuito revolotean infinidad de almas. Preside el antro un anciano venerable que dicta en él leyes eternas: él es el que arregla el número, el curso y el reposo de los astros, y por quien todo vive y perece segun los inmutables decretos. En el antro se ven demarcados todos los siglos, distinguido cada cual segun su metal, y todo en el lugar que le corresponde...» La *Eternidad* hija de Júpiter, como dice *Marciano Capella*, no tuvo altares ni templos, y los Romanos la rindieron los honores divinos. No obstante su antigua adoracion, se la ha confundido á veces con el *Tiempo*, y representado como éste, lleva en su mano una serpiente que al morder su cola forma un círculo, ó tambien el mismo círculo en cuyo centro hay un reloj de arena alado para denotar lo rápido de la vida. En una medalla imperial greco-romana de *Antonino Pío*, muerto en el año 161—J. C., aparece la *Eternidad* representada por un

(1) Lucano, *Farsalia* lib. II. *Dedita sacris incerta Judea Dei.*

(2) *Isaías*, cap. XLV. *Tu es Deus absconditus.*

(3) *Josef. Antiquit.* lib. II, cap. II. *De quo mihi dicere non est fas.*

(4) Lib. III.

(5) Lib. III ya citado.

(6) *Erro*, pág. 177 y sig.

(7) Lib. II. *Alabanzas de Estilicon.*

Fénix con esta inscripcion: *Aion*, es decir, el *Tiempo*: en la urna cineraria copiada por *Winckelmann* se ve el *Fénix* sobre una hoguera.

El *Fénix*, cuyo nombre se deriva de *Phen*, esto es, *luz*, *aparicion*, pertenece á la Mitología egipcia (V.): esta ave misteriosa luego que moria su padre, verificaba su aparicion cada quinientos años en *Heliopolis*, es decir, la villa del Sol, encaminándose al templo dedicado á esta divinidad. Esta fue una creencia de los Egipcios. Por *Herodoto*, célebre historiador no menos sincero que demasiado crédulo, sabemos de que él únicamente vió el cuadro de *Fénix*: sus alas, dice, son rojas y doradas; por lo demás tiene la forma y figura de un águila: emprende su viaje desde la Arabia conduciendo el cuerpo de su padre, descansa en el templo del Sol, donde le da sepultura en una bola de mirra que él mismo trasporta despues á el templo igualmente llamado del Sol en Egipto. *Fénix*, en opinion de *Noël*, era del tamaño de un águila, con un hermoso moño en la cabeza; las plumas del cuello doradas y las otras rojas ó purpuras, la cola blanca con plumas encarnadas y los ojos centellantes como las estrellas. Cuando conoce se acerca el término de su vida, se forma un nido de madera y gomas aromáticas que espone á los rayos del Sol y con el cual se consume: de la médula de sus huesos sale un gusano donde se forma otro *Fénix*: el primer cuidado del hijo es rendir á su padre los honores de la sepultura, hace con la mirra una masa en forma de huevo, le horada y coloca el cuerpo bañado con mirra, lleva este precioso fardel á *Heliópolis* y lo deposita en el templo del Sol. Los historiadores antiguo, han referido cuatro apariciones del *Fénix*, la primera reinando *Sesostris*:—la segunda en tiempo de *Amasis*:—la tercera en época de *Tolomeo III Evergetes* (246—221 antes de J. C.):—la cuarta en Egipto, dice *Tácito*, siendo emperador *Tiberio*. *Plinio* la cuenta en el año del Consulado de *Quinto Plancio* que corresponde al 36—J. C., y añade que el cuerpo de este *Fénix* conducido á Roma estuvo espuesto en la gran plaza, de cuyo suceso se conservan memorias en los registros ó archivos públicos. Si discurriéramos sobre el origen de este *Fénix* que la Iglesia Católica ha adoptado como el símbolo de la Resurreccion, ¿no le halláramos tal vez en las revoluciones del *Tiempo*, en esas revoluciones de las estaciones, cuyos largos períodos, las leyes de la gravedad de los cuerpos celestes, parece que tienden á sostener ese admirable equilibrio? La cronología nos conduce á entrever que si no hay una exactitud rigorosa en las pretendidas apariciones de la ave misteriosa, existen por lo menos datos indudables de que la Naturaleza produce continuamente fenómenos incomprensibles aunque sus causas dimanen de las físicas. El tiempo de los quinientos años que media de una aparicion á otra, es un período fijado en el *Sothiaco* de los Egipcios, creyendo de que la Luna despues de verificar su completa revolucion en trescientas nueve lunaciones, ó sean en nueve mil ciento veinte y cinco dias por total de veinte y cinco años civiles, volvía pasados estos al mismo punto de *Sothis*. Pero como los referidos veinte y cinco años civiles inciertos tuvieron de esceso 4 h.—13'—42" al verdadero ciclo lunar, adicionaron un dia por la multiplicacion de 25 por 20, formando de este modo un nuevo ciclo de quinientos años.

La *Eternidad* en las medallas imperiales está representada por el Sol y la Luna:—en otras aparece personificada en tres figuras que tienen un velo estendido en forma de arco por encima de su cabeza:—en una medalla de *Faustina* está en pie cubierta con un velo y un globo en su mano derecha:—en otra de *Adriano* la figura simbólica se encuentra dentro de un círculo, y es un globo sobre el que descansa un águila:—tambien la representa una jóven amazona armada con pica, llevando un cuerno de abundancia, emblema muy oscuro en opinion de *Wickelmann*;—pero los símbolos mas comunes de la antigüedad son el *Fénix*, el *Elefante* y el *Ciervo*, á causa de su larga vida.—La *Eternidad* bajo el pincel de *Rippa* viste un traje de color azul sembrado de estrellas teniendo en sus manos dos bolas de oro.—En *Cochin* además del traje ciñe una corona de estrellas, y la añade la Serpiente mordiéndose la cola, y el Sol y la Luna como que se pierden ó ocultan entre las nubes, mientras que la *Eternidad* permanece en actitud inmóvil. Figúrase por último, en una

matrona sentada sobre un mármol de forma cónica teniendo un globo en sus manos: el velo que la cubre el rostro denota su impenetrabilidad, y el círculo con el fondo azul sembrado de estrellas indica el firmamento.

KAOS O KOOS.

(EL CAOS.)

El Caos del latin *vastus hiatus*, esto es, un subterráneo ó sima muy profunda, es el *Kokpiah* de los Asirios y Fenicios, el *Piromi* de los Egipcios y el *Ophion* que refiere Boecio; pero segun algunas Teogonias de los antiguos Griegos, este Ophion uno de los Titanes primitivos, esposo de Eurinoma hija de Oceano, gobernaba con ella el Mundo, antes que Cronos y los Titanes. El Caos, estado primitivo del Universo, *Chaos omnium rerum initium vocat quod ante omnes Deasque natum sit* (1) ha sido reputado como el primero y mas antiguo de todos los Dioses.

Court de Gebelin define de este modo el Caos: «Antes que existiera el Mar, la Tierra y el Cielo que sirve de manto al Universo, es decir, la Naturaleza contenida en sí misma, que tambien se la nombró *Caos*, hubo una masa informe, grosera, inerte ó sin fuerza, en la que los principios de todas las cosas estaban acumulados y confundidos. Titan no iluminaba todavía el mundo; Phæba ó Phæbe tampoco habia tenido lugar de recomponer su medio disco: Amphitrite por último, no habia aun recordado en estender sus brazos en derredor del Continente. Todo era mar, tierra y aire: el mar estaba como apelmazado y estancado, la tierra en estado fluido y líquido, el aire privado ó despojado de su luz. Ningun ser tenia entonces una forma fija y durable: todo estaba en continuos y desordenados choques, y dentro de un mismo cuerpo los elementos congelados contra los abrasadores, los húmedos contra los secos, los blandos contra los duros, y los pesados contra los ligeros.

Para conocer á Titan, Phæba ó Phæbe y Amphitrite, se hace preciso examinar la etimología de sus nombres. TI significa *augusto, elevado, universo*: TAN quiere decir *fuego, luz*; cuyas dos palabras espresarían literalmente el fuego augusto, la luz del Universo.—PHE indica *fuego, luz*, BA ó BE denota *caminar*, cuyas dos voces juntas espresarían *luz errante ó vagabunda*, que es justamente la que prestan los planetas; además de ser conocidos con el nombre propio de Feba la Luna, Febo el Sol.—AMPHI significa *en derredor*: TRIBO quiere decir *estender, prolongar*, que unidas las dos palabras su sentido literal sería por alusion al *mar que se estiende en todo el rededor, que abraza, que ciñe.*»

La religion de los Indios consignada en el Mantra de los Rig-Vedas, uno de los cuatro Vedas, libros de remotísima antigüedad dice: «Entonces no habia ni ser, ni no ser, ni mundo, ni cielo, ni nada arriba, ni aguas, sino una cosa honda y terrible; la muerte no existia aun, ni la inmortalidad, ni la distincion del dia y la noche. Pero él respiró sin soplar, solo con ella que habitaba en su compañía. Todo era tinieblas, todo confusion. Esta masa cubierta de una corteza fue creada por el poder de la contemplacion. El deseo se detuvo primeramente en su espíritu, y llegó á ser la semilla primitiva de su generacion...»

Manú dice en el exordio de su código: «Escuchad: El mundo existia en lo mas hondo del divino pensamiento, de una manera imperceptible é inefable, envuelto en las sombras y sumido en el sueño, cuando el poder que existe por sí, creó las cosas visibles con los cinco elementos, dió estension á su idea, y dispó las tinieblas. Aquel á quien únicamente el espíritu puede divisar, que carece de partes, que es alma de todo lo que existe, que despide rayos de luz, creó las aguas y en ellas depositó un germen luminoso que

(1) Hesiod. Theog.—Ovid. Metam.

» fue luego el huevo de oro.»—«Nara, prosigue el autor, (1) espíritu de Dios, produjo las aguas ó sea el mar de leche, llamado tambien *nara*, donde se verificó el primer movimiento del Criador, que de ahí tomó el nombre de Narayana, que significa agitacion sobre las aguas.—El poder creador permaneció en reposo un año dentro del huevo, y al cabo de este tiempo, con su simple querer lo abrió, formándose de sus dos mitades el cielo y la tierra, y colocándose en medio la atmósfera con el depósito de las aguas. Otros representan á este huevo, generador del mundo visible, flotando en un mar de leche, ó sea en las aguas primitivas hasta que á la voz divina *vaset* revienta: Brama, entonces, bajo la figura de un niño se mece en las olas, reclinado en una flor de loto, con el dedo pulgar en los labios; convertido luego de repente en gigante, esclama: ¿Quién conservará lo que yo he creado? E inmediatamente un espíritu de color azul turquí sale de su boca, diciendo: Yo. Y Brama llamó al verbo suyo *Visnú* ó Providencia.—Este huevo roto y destruido periódicamente se reproduce sin cesar en virtud de la fecundidad inagotable de Dios. Al fin del último Calpa, en medio de las ruinas del Universo, reposa Visnú mecido por las aguas de la inundacion: un lirio acuático brota de su ombligo, y de la corola de esta flor surge Brama, dios conservador y ordenador. Hermoso símbolo con que el Purana Curma espresa claramente la primera edad de la naturaleza, en que el reino vegetal se desarrolla despues de los desastres ocasionados por el diluvio...»

Knef con sus variantes Knoufi, Knoumi, el Ser Supremo de los Egipcios, tenía en su boca un huevo: y ¿no pudo ser una imitacion de éste el de Orfeo, símbolo misterioso de que se valió este antiguo poeta y filósofo para demostrar la fuerza interior y concentrada, esto es, el principio de fecundidad de que se halla impregnada toda la tierra? Osiris encerró en un huevo doce figuras blancas de forma piramidal, emblema de los inmensos beneficios con que queria colmar á la especie humana; pero Tifon su hermano que abrió el huevo, introdujo en él secretamente otras doce pirámides negras, símbolo de las penalidades y miserias de la vida, lo cual dió por resultado la constante aligacion con que siempre han caminado unidos el bien y el mal; es decir, que bajo estos emblemas los Egipcios han representado los dos principios opuestos, el bien y el mal.

Otros autores, si bien mas lacónicos en su modo de decir, emiten y sostienen el mismo principio. El Caos en Apolodoro y Boecio, es el precursor y padre de Ouranos (V. este art.), y el que presidia todo lo creado desde toda la eternidad, por encontrarse en su masa informe y grosera confundidos ó amalgamados todos los elementos. *Dictum autem est Chaos á Chêo fundo, quod fuerit fusio, confusio elementorum omnium.* Dios ó la Naturaleza (2) sin crear nada no hizo otra cosa que desenvolver el Caos, y separando los elementos colocó cada cuerpo en el lugar que le convenia. El Caos es el alma del mundo como le llaman varios filósofos cuando discurren sobre los desórdenes ó trastornos físicos y morales que experimenta la sociedad. En el Caos, segun Hesiodo, cuentan su origen Erebo y la Noche, habiéndole confundido á veces con Demogorgon (V. este art.) padre de los dioses que habita de ordinario en lo profundo del Averno. Las magas que el vulgo nombra hechiceras ó brujas, tenían la costumbre á media noche de invocar el Caos como una de las divinidades infernales.—Los artistas á ejemplo de los poetas, han dado rienda suelta á su imaginacion para caracterizar un objeto del que no existe ninguno parecido ni análogo en la Naturaleza. Acostúmbrase figurar en derredor del Caos agrupados en confuso desorden los principales objetos del Universo que se ofrecen á nuestra vista, á saber: un fragmento del Zodiaco sin eje; los fuegos del cielo mezclados en choque con los de la tierra; el astro del dia luchando con las tinieblas, y los vientos que sin marcar una direccion fija corren desencadenados en toda su intensidad: en medio de todo se entrevé el Genio reproductor llevado

(1) César Cantú. Hist. Univ. tomo 1, pág. 152-153.

(2) Ovid. ya citado.

sobre las condensadas nubes, en actitud de dar el órden y equilibrio á cada elemento, marcando con su voz la armonía, concierto y regularidad en todas las masas informes.

EREBO—(EREBO.)

Erebo: aunque al hablar del Aire (*V. Demogorgon*, art. Elementos) indicamos su exacta etimología, la de *Erebos* es casi la misma por proceder de dos voces igualmente célticas, *er*, es decir, *aire*, y de *eb* que de nota *privacion*, cuyas dos palabras por inversion significan privado de aire. *Erebo* como hijo de Caos fue metamorfoseado en río y precipitado en el Averno por haber auxiliado á los Titanes. *Erebo* en juicio de los poetas, es el mismo Averno ó una parte de él. Ether y Hemera, el Día, son hijos de *Erebo* y la Noche, la cual hubo depositado un huevo en el seno de su esposo: y de este huevo salió el Amor revestido con alas doradas. Mas segun algunos autores, la Noche por sí sola y sin el concurso ó comercio con otra divinidad produjo sus otros hijos, el Destino,—la Discordia,—las Hespérides,—la Miseria,—la Muerte,—las Parcas,—el Sueño,—los Sueños fantásticos,—la Vejez decrepita,—y todas las penalidades de la vida.—En Roma el colegio de los Quinquevros (*V. Sacerdotes*) practicaba los misterios y sacrificios de *Erebo* ofreciéndole una víctima negra.

NYX—(LA NOCHE.)

La Noche, hija del Caos, diosa de las Tinieblas, deriva su nombre de las dos voces latinas *noxá*, *nocendo* (1): es la *Baaut* de los Fenicios, la *Athyr* de los Egipcios que la consideraban como el origen y principio de todas las cosas, la *Achlys* de todo el Peloponeso, la *Nor* de los Escandinavos y la *Po* en casi todos los pueblos de Polinesia en la Oceanía. La *Noche* en Hesiodo es la *Madre de los Dioses*, la primera, la mas antigua de las divinidades, una de las Titanes, y como tal madre, asociada íntimamente con la Oscuridad y las Tinieblas, ha sido la precursora de todo lo creado; fue por último una de las divinidades preexistentes. Aristofanes dice que antes de que hubiera aire, cielo y tierra, la *Noche* desplegando sus negras alas depositó un huevo en el seno de Erebo (*V.*) de donde salió el Amor revestido de alas doradas que ha fecundado la Naturaleza, cuya divinidad por haber mezclado los elementos formó el cielo, la tierra y los seres inmortales. La *Noche* en Homero es *Erebea* como esposa de Erebo: otros autores la hacen hermana, y muchos la nombran *Eubulia* y *Eufronea* como madre del buen consejo: en Ovidio es la *nutria maxima curarum*, es decir, la *nodriza* ó *madre de los pesares*, por su pernicioso influencia en las afecciones físicas y morales. La *Noche* tuvo de Erebo dos hijos, Ether y el Día, menos los otros hijos que poblaron la Tierra y el Averno, que la diosa los engendró por sí sola sin tener comercio con otra divinidad; por último, la *Noche* de su union con Aqueronte, río del Averno, dió á luz las Furias y algunos hijos mas.

El imperio de la diosa se extendía á los Cimmerios en Italia, y segun otros autores mas allá de los límites del mundo entonces conocido, que eran las columnas de Hércules, *Fretum Herculeum*, en la parte de España llamada *Hesperia*, es decir, *region* ó *pais de la tarde*, en cuyo punto cerca de Gibraltar se apagaban los rayos del Sol, como creían los Romanos. Sentíase, dice Posidonio, desde un río próximo á Cádiz el bramido y estremecimiento de las olas, cuando Febo se precipitaba con su carro dentro del Océano, y desde este punto al Tártaro, segun Hesiodo, la *Noche* empieza á estender su negro manto y pasa por una puerta de hierro trasportando el Sueño, hermano de la Muerte, á los habitantes de la Tierra, mas luego que ha concluido su incesante y penosa faena, retrocede y se queda en medio del Tártaro en compañía de sus espresados hijos el Sueño y la Muerte, ocultando su rostro de los rayos del Sol, bien porque éste la persigue en su carrera ascenden-

(1) Varron y los Aut. latinos.

te, ó bien porque la misma diosa acelera sus pasos para descender y terminar su curso en el inmenso piélago; pero la fugitiva *Noche* no descansa: repónese de las fatigas del camino, vuelve entonces á salir y emprende de nuevo la ruta de Occidente, y como siempre gire su cabeza hácia el Oriente, parece que ordena á sus compañeras las tinieblas vayan ocupando los parajes que ha abandonado el Sol.

La *Noche* mereció á los Griegos y á los Romanos templos oráculos y sacrificios, consistiendo estos en ovejas negras: uno de esta especie practicó Eneas antes de penetrar en los infiernos. Se la ofrecían el buho, ave nocturna que busca la soledad, y tambien el gallo como perturbador del Silencio. Si la *Noche* fue diosa para muchos pueblos de Italia, entre los habitantes de Brescia estaba reputada por dios: asi lo indica *Noctulius Nocturnus*, leyenda grabada en una estatua de un sacerdote con el traje de Atyr ministro de Cibele: el mochuelo puesto á los pies del dios con la antorcha vuelta hácia abajo y que parece hace esfuerzos en apagar, denota el enemigo del día: en la propia actitud se ve otra estatua que ha sido descubierta en Brest.—La *Noche* se personificó por los Griegos en una mujer cubierta su cabeza con un gran velo suelto ó que tiene asido con una mano, llevando en la otra una antorcha á medio apagar vuelta hácia abajo. A veces es conducida sobre un carro tirado por dos caballos negros por oposicion al del Sol que tiene cuatro, ó tambien por un mochuelo cubierta la cabeza de un gran velo sembrado de estrellas. En Teócrito al carro preceden los astros, y Eurípides la hace recorrer los cielos con el carro. La *Noche* en los Romanos no lleva carro, está representada en estado de reposo y dormida: en algunos monumentos precede á la *Noche* un niño que camina delante con una antorcha, figura que en los antiguos es simbolo de los crepúsculos de la tarde: este claro-oscuro lo pintó Solimene en la galería de su habitacion en Nápoles.—La *Noche* en los Etruscos, los Pisaurios, los de Narin y los de Oria, está representada con alas á semejanza de la Victoria para denotar lo rápido de su carrera: otros la figuran con alas de murciélago. La *Noche* bajo el pincel de Albani en la galería de Verospi presenta las alas desplegadas, teniendo á sus hijos en los brazos: la diosa segun Maffei, está sobre tres estrellas, asiendo con la mano el velo que parece se la escapa.—De las pocas esculturas que representan la *Noche*, es notable la de Feco ó Reco, célebre escultor de Samos, cuya estatua de arcilla hecha para los Efesios la denominaron *Statua tenebrosa*. La magnífica de Miguel Angelo existe en Florencia.—Montfaucon en su Paleografía griega, refiriéndose á un manuscrito de la Biblioteca nacional, dice que la *Noche* tiene por atributos ordinarios el velo oscuro y la antorcha á medio apagar.

DEMOGORGON—(LA NATURALEZA.)

Demogorgon (*R. daimon*, genio, *georgos*, que trabaja la tierra), es la divinidad ó Genio de la Tierra. Ser primitivo, sin ningun origen, padre de los dioses y el origen de todo el Universo. Segun Teodotio y Bocacio es un anciano desaseado y cubierto de musgo, escuálido y desfigurado, que tiene su morada en el seno de la Tierra su hija, habiendo por compañeros la Eternidad y el Caos. *Demogorgon* enojoso y cansado de la soledad, se hizo una pequeña bola ó globo sobre el cual se sentó, y lanzándose por los aires dió una vuelta en derredor de la tierra: de este modo formó el Cielo, su otro hijo. De la Tierra, ó como dicen algunos autores de los montes *Aeroceraunios*, esto es, *heridos del rayo*, sacó la bola inflamada ó el fuego, que por haberla enviado al cielo para iluminar el mundo quedó formado el Sol, uniéndole en matrimonio con la Tierra. Los otros hijos que hizo nacer de la misma suerte, se llamaron Pan, las tres Parcas y Pitho. Despues de la Tierra su octavo hijo, Erebo fue el noveno, el cual dejó grande posteridad. *Demogorgon* recibió de los Arcadios todo género de adoraciones, con un respeto tal que no les era licito pronunciar su nombre.

Demogorgon es el simbolo de la *Naturaleza*, bajo cuya denominacion se lo representa,